

# Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Luis Vega González

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Es una gran alegría estar hoy aquí. Quiero agradecer a los que me han nominado y a la RSME por este inesperado galardón. No hubiera sido posible sin la ayuda de mis colaboradores y alumnos y por supuesto mi familia. Muchas gracias.

Es además una medalla que me conceden los colegas, lo que da una doble satisfacción. Coincide precisamente mi periodo en el primer equipo de gobierno de Antonio Campillo, con la celebración del centenario de la institución. Tengo solo recuerdos agradables de esa época como el realmente notable congreso de Ávila, o como la publicación por iniciativa de la Comisión de Publicaciones dirigida por Guillermo Curbera y Jon Elías del libro escrito por Luis Español de la historia de la RSME. Es desde mi punto de vista un testimonio claro de lo que es la historia de la ciencia en nuestro país.

Es una alegría estar hoy aquí en Madrid. En Madrid nací, crecí y me eduqué. Y en Madrid tengo gran parte de mi familia y muchos amigos, por suerte algunos de los cuales están aquí. Hice la licenciatura en la Universidad Complutense, en la que Miguel de Guzmán me abrió al mundo del Análisis de Fourier y a la escuela de Chicago, la que se conoce como de Calderón y Zygmund. Miguel me llevó además a la Universidad Autónoma donde realicé la tesis doctoral con Antonio Córdoba. Antonio me enseñó el oficio y me introdujo a la variante de la escuela de Chicago que en gran medida empezaron Elias Stein y Charles Feffermann. Los resultados obtenidos en mi tesis me permitieron ir a la Universidad de Chicago como investigador postdoctoral de Carlos Kenig donde conocí a Gustavo Ponce, entonces profesor asistente. No es el lugar para entrar en detalles sobre lo andado desde entonces. Baste decir que pienso que el

Análisis de Fourier sigue siendo muy útil para describir la naturaleza, ya que permite, por ejemplo, demostrar la conexión íntima existente entre las ecuaciones que gobiernan los fluidos y las que gobiernan la mecánica cuántica. Además, está sujeto a continuos retos, no siendo menor el que plantea el éxito imparables que la llamada Teoría del Aprendizaje está teniendo actualmente.

Es una alegría estar hoy en este edificio sede de la Fundación BBVA. Bilbao es mi ciudad de adopción, a la que llegué por primera vez poco después de las inundaciones de agosto de 1983. En 1993 me hice profesor de la Euskalerriko Unibersitate, que ha permitido y ha alentado mi desarrollo profesional. Desde 2013 formo parte también de BCAM, el centro vasco de matemática aplicada que el Gobierno Vasco creó en 2008 y que ha puesto en el mapa internacional a Bilbao como un lugar donde, entre otras muchas cosas, se hacen buenas matemáticas. Bilbao es un lugar para visitar.

Muchas gracias